

a Psalm 48.

b 1. Ad Corin. 15.

tendió en ella vanamente ambicioso de alabanzas futuras, fue levantar vna memoria à su nombre, vn recuerdo à sus elogios, vn monumento à sus aplausos, y assi dezia: *Hoc erit monumentum nominis mei*. No buscò el Rey N. Señor, en el hermosissimo Templo de Mexico, la gloria de su nombre, como Absalon, y aquellos, de quienes dezia David: *Vocaverunt nomina sua in terris suis*. Buscò si la gloria del nombre de Dios en sus cultos, como enseñaba San Pablo: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam*. Mas aunque no buscò su Magestad alabanzas proprias en esta obra, dispuso la providencia divina, que aviendo mas de vn siglo, q̄ deffaba la Nueva-España ver la Cupula, ò Cimborio deste Templo, fuesen sus estrenas en las Exequias de su Magestad; pues para levantar debajo dèl, el Tumulo, y subirlo à la grandeza, que tubo, se quitaron las cimbras à su bobeda, que avia mas de dos años, q̄ estaba cerrada, y por ser tanta su circunferencia, y tan derramado el buelo de su convexo, para mayor seguridad se le avian conservado tãto tiempo. Estrenandose en sus Exequias, sirviò, y servirà siempre de monumento, ò memoria, conservando en la posteridad la tradicion para recuerdos de su Magestad, el averse descubierto para el dia de sus Honras: pues diràn los posteros: **ESTA BOBEDA SE DESCUBRIÒ PARA CELEBRAR LAS HONRAS DEL REY N. SENOR D. FELIPE QVARTO EL**

GRAN-

GRANDE. Cuiò todo el pensamiento vn Soneto, que se puso en el pedestal de su simulacro, de cuya mano, como se à dicho, señalando la bobeda salian estas palabras.

**HOC ERIT MONIMENTVM
NOMINIS MEI. 2. Reg. 18. v. 18.**

VN titulo inmortal à su memoria
Ambicioso Absalon labrò en su vida.
Su mano en vna bobeda esculpida,
Contra el olvido pretendiò victoria.
No de su nombre la caduca gloria.
[Siempre de sus acciones merecida]
Buscò PHILIPPO en esta esclarecida
Fabrica, grave assunto de la historia:
Decencias si del culto soberano
Religioso atendiò su entendimiento
[Logro dichoso del poder humano]
Mas aunque propria gloria huyò su intento
Dispuso Dios, que esta obra de su mano
Sirviera en sus Exequias monumento.

EN medio del suelo del Tercer cuerpo, se puso la estatua de la Fè, vestida de blanco, con Cruz, Caliz, y Ostia en las manos, como se acostumbra representar, declarando en si mesma, sin aposicion de letras [que estubieran en tanta distancia ociosas] lo religioso, lo Catolico de su Magestad. Siempre à

ESTATVA DE LA FÈ,
QVE ESTVBO EN EL
TERCER CUERPO.

N

lido

sido la Fè honor sepulcral de los Reyes de España, si no erigida en bultos, espresada en caracteres. Y assi en el sepulcro del señor Rey D. Alonso el Primero, que el año de 734. fue cognominado el Catolico, compendiaba sus elogios, ò cifraba sus alabanzas este Epitafio. *Alfonsus Catholicus.* El mesmo aver afirmado en el solido fundamento de la Fè, la grandeza de sus Reynos, ha sido como prevenir en la Fè honrosas piedras à sus sepulcros: *Ingre- dere in petram, & abscondere in fossa humo.* Dezia Isaias. ^a Entra en la piedra, escondete en la tierra cavada. Aconseja à caso prevencion de sepultura, y disposicion de sepulcro? No; pero habla con tales terminos, que se equivocan con las piedras, que sirven de tegumento, ò cubierta à los cadaveres; con aquellas, en que se graban para la memoria de la posteridad los elogios. Y qual es la piedra, de que habla? La firme solidez, ò firmamento solido de la Fè, responde S. Basilio: ^b *Ingre- dian- tur in tegumen- tum petræ hoc est, se substernant solido firmamēto fidei.* Aviendo pues sido la Fè (como se à discurrido) cō- stante, y solida piedra, en que el Rey N. Señor afirmó religiosa, y Catolicamente sus acciones, y su Corona, fue la Fè en los sepulcrales mar- moles deste Mausoleo, sin voces, ni caracte- res, mudo eloquētissimo compen- dio de sus elogios postumos, de sus funerales Honores.

^a Cap. 2. v. 10.

^b Ibid.

AVIEN-

AVIENDOSE señalado la tarde del dia veinte y tres de Julio, para la pompa processional, que en forma, y representacion de entierro, avia de salir de Palacio, previno acordadamente el cuydado de los señores Comissarios, q̄ peligraba malogrado este acto, por ser el tiempo mas riguroso de aguas en estas Regiones: efecto extraordinario de singular Providencia Divina, que disponiendo en el Verano sus llubias las hizo habitables templando el ardiente influxo de la linea equinoccial, ò torrida Zona, que en muchas partes corresponde à su Zenit. Razon porque los antiguos las juzgaron inhabita- bles, discurrendo bien en principios comunes; pues no tuvieron noticia de esta particular extraordina- ria constitucion, con que el que rige los cielos, y go- vierna los elementos proporcionò [como canraba de otras tierras la luz natural de Horacio ^a] el refri- gerio de las aguas, al calor del clima, para que no se quemasen las semillas en las secas entrañas de la tier- ra. Dios, ^b que dà la llubia à la tierra, y riega con tempestivas aguas el Universo, temperò, y ordenò las causas naturales con tal disposicion, que para mi- tigar los calores de este clima, inunda en el rigor del Verano sus ^c calles. Y assi temiendo este embaraço en las que estaban señaladas, previnieron vn pasadiço, que se formò desde la puerta principal de Pa- lacio, por la calle del Relox, y dando buelta por la del estanco de los cordobanes, hasta la esquina de la

Formase vn pasadi- ço en las calles, pa- ra la pōpa proces- sional, previniendo el inconveniente de las aguas.

^a *Pinguis nec ficis
vrat̄ur semina glebis
Utrumque Rege tem-
perante calitum.*
lib. Epod. Od. 16.

^b *Qui dat pluuiam su-
per faciem terra, &
irrigat aquis vniuer-
sa.* Job. c. 5. v. 10.

^c *Complutenses le-
gunt, super faciem
callium.*

N2

calle

calle de Santo Domingo, se siguiò por ella hasta la plazuela de las casas del Marques del Ualle, que està enfrente de la puerta de la S. Yglesia, que mira al Poniente, terminandose en las gradas de su lonja. Compusose de bigas de ocho, y de diez baras, igual, y fijamente assentadas sobre planchas de madera. Lebantose dos tercias del suelo. Tubo de latitud quatro varas y media, y de longitud mil, docientas y cinquenta y vna, y dos tercias. Estaba pasamando, y ceñido por los lados con ballas de cedro dadas de negro, que subian à vara y media, dividiendose solamente en las bocas calles, donde con dos gradas se le formaron puertas. Entraron en esta obra mas de quatro mil bigas, todas nuevas, de las quales avia muchas en la Ciudad, y las demas se conduxeron de los cortes, y astilleros mas cercanos, por las lagunas, y azequias con tanta facilidad, que en el espacio brebe de quinze dias quedaron conducidas, y puestas. Cosa, que admirarà con razon, al que no la tuviere de la abundancia de preciosissimas maderas, que produce prodigamente fecunda la naturaleza en la Nueva-Espana, verificandose de sus montes, assi distantes, como cercanos à esta Ciudad, que dan (como dezia Virgilio ^a) pinos à las naves; Cedros incorruptibles, y permanentes Cipreses à los techos; Boxes al tomo; Tejos à la escultura, y vtiles proporcionados leños à todos los artificios, y menesteres del hombre: por donde no reusò el Ill.^{mo} Mayolo ^b

^a — dant vtile ligni:
Nauigijs pinos, Domi-
bus cedraeque, supre-
sòsque

Nec tilia leues, au-
tor no r. asile buxum
Non formã accipiunt.--
Virg 2. Georg à v
442.

^b Noua-Hispania quã
quam rebus omnibus
ferax praeferenda su
reliquo fere Orbi. to
1. diar. canic. col.
loq. 21. pag. 67.

dezir

dezir, que la Nueva Espana hazia ventajas à casi todo el Orbe en lo fecundo. Quedò esta obra ajustada con tal perfeccion, y igualdad, que no sobrefalia clabo, ni astilla, en que pudiesen asirse las vayas, que se avian de arrastrar en aquel funesto acto. Son las calles de Mexico de tanta latitud, y hermosura, que por ambos lados del pasadiço, quedaron cinco varas de hueco, en q̄ dexando passo suficiente, se levantaron tablados para el innumerable concurso de dentro, y fuera de la Ciudad, que avia de ver, y admirar la grave, funebre, magestosa pompa de aquella funcion.

LOS asientos, que avian de tener en la Yglesia su Ex.^a y la Real Audiencia, los Tribunales, y Comunidades, se distribuyeron, y previnieron en tiempo con el orden, que pedian. Diò lugar à todos, y à otras funciones, que en menos espacio se dispensaran; la grande capacidad del Templo, cuya descripcion prometì aqui. La forma de su arquitectura es de orden Dorico: la materia de sus columnas, basas, capiteles, cornijas, frisos, estribos exteriores, arbotantes, y guarniciones, es de piedra de canteria, y lo restante de sus muros, y maciços de sus paredes de piedra mollar, porosa, roja. Tiene de longitud, por su planta, ò pavimento, que corre del Medio dia al Septentrion, treientos y noventa y tres pies geometricos, que hazen ciento y treinta y vna varas; y de latitud, ciento y noventa

Descripcion de la
Santa Yglesia Me-
tropolitana de
Mexico.

N₃

y dos

Funebres demostraciones de MEXICO:

y dos pies, que componen setenta y quatro varas, excluyendo en esta medida los anchos de sus paredes. Dividese su planta en cinco partes, que son la nave mayor, las dos proceccionales, y las de las capillas, que por los lados ciñen, y terminan la fabrica. La nave mayor tiene de diametro de columna, à columna, cinquenta y tres pies; las proceccionales treinta y tres; y los mesmos las capillas. Tiene siete portadas: dos al Septentrion à los lados de la Capilla de los Reyes, correspondientes à las naves proceccionales: dos en los extremos del Cruzero, que miran al Oriente, y al Poniente, y las otras tres en la fachada principal, que corresponde à la plaza mayor, y mira al Medio dia. El todo haze forma piramidal, disminuyendose proporcionalmente sus alturas desde la nave mayor, hasta las capillas. Y assi las ventanas, q̄ son ciento y setenta y quatro de obra de cortes, guarnecidas de molduras, con cerramientos en cercha, y derrames interiores, y exteriores, participan à lo interior del Templo grande claridad recibiendo enteramente, y sin embaraço la luz. La nave mayor, y las dos proceccionales, se forman sobre veinte antas, ò columnas, diez por cada vanda, que desde el pavimento al capitel tienen cinquenta y quatro pies; y de circunferencia catorze. Componefe cada vna de quatro medias muestras estriadas, con sus traspilares correspondientes à las muestras, que sobrefalen de los muro, , y divisiones de las ca-

pillas.

En la muerte del Rey N.S. D. FELIPE IV. 100

pillas. La cubierta es de cinquenta y vna bobedas, que asienta sobre setenta y quatro arcos, y cinquenta y vna formas, en que estan compartidas las ventanas. Las bobedas de la nave mayor, y las del Cruzero, son de cañon de lunetas, cuyos perfiles guarnecidos con medias molduras, suben à recibir los requadros, que se comparten en el espacio del cañon, en cuyo centro se forma vn quadrado perfecto, en que assienta vn escudo de Armas Reales de todo relieve, doradas, con quatro florones, en las esquinas del quadrado, y otros dos en q̄ se terminan los angulos de las lunetas. La Capilla de los Reyes, es de forma exagona, y su cubierta de dos bobedas, divididas con arcos, que se forman sobre columnas Aticas, à que corresponden los arcos. La bobeda, que esta sobre el altar, es esquifada compuesta de tres paños guarnecidos de molduras, que suben desde los principios de su nacimiento, hasta la clave, donde cierran en vn floron dorado de hermoso relieve, y follaje. Sobre las quatro antas, ò columnas del medio del Cruzero, se levantan los quatro arcos, que reciben la Cupula, ò Cimborio. Estos forman vn quadrado perfecto, que tiene de diametro cinquenta i tres pies geometricos, à q̄ corresponden docientos y doze de circunferencia. En los quatro angulos, donde se mueven los arcos, se levantan quatro pechinas, que siguiendo el balance, y movimiento de los arcos, cierran à la mesma altura de

lus

tus claves en triangulos equilateros haziendo en su eminencia figura ochavada perfecta, la qual se corona, y perficiona con las molduras de vn arquitrabe, y cornija, en cuyo friso estan repartidos los triglifos, y metopas, que pide para la hermosura el arte. Tienen de altura doze pies el arquitrabe, friso, y cornija. En esta se muebe vn banco de ocho paños, en que estan ocho ventanas guarnecidas con pilastras, basas, y capiteles, que resaltados, y seguidos guarnecen, y ciñen hermosamente toda la circunferencia del ochavado. Tiene este banco de altura, desde la cornija, en que se mueve, hasta el capitel, que le corona veinte y siete pies. El cerramiento de la Cupula, ò Cimborio, es terciado, y sigue la figura del banco en ocho paños iguales guarnecidos de molduras, que suben hasta la clave, la qual forma vn circulo abierto, de nueve pies de diametro, sobre que carga, y se forma la lanternilla, ò Fanal, en que remata el Cimborio, la qual es tambien ochavada, con los quatro lienzos macizos, y quatro ventanas en los otros. Desde la clave de la cupula al pavimento del Templo, ay ciento y ochenta y quatro pies, sobre que sube otros quarenta y quatro el Fanal. Las bobedas de las naves processionales son baidas, y desde su nacimiento hasta la clave suben ocho fajas de relieve, que cerrando en circulo, guarnecen en su centro escudos de Armas Reales, uando lugar à quatro florones. Las bobed-

das

das de las Capillas son de cruceria, ò laceria de diferentes repartimientos; pero correspondidas con igualdad de vno, y otro lado. A las Capillas, que son catorze, se sigue por la parte del Septentrion al lado de la Epistola la Sactistia mayor, y al del Evangelio en correspondencia la Sala Capitular, cubierta cada vna cõ dos bobedas de laceria. Sus puertas, que salen à las naves processionales, son de igual, y perfectissima arquitectura. Despues de la Capilla de los Reyes, queda desembaraçada vna bobeda para el transito de las processiones, y en la que se sigue entre las quatro columnas se levanta el Presbiterio sobre vn pedestal de canteria, que ciñe todo el quadro siguiendo las molduras de las basas, y plintos, à cuyo pavimento se sube por nueve gradas, las siete seguidas con igual huella, y las dos separadas, que forman mesas suficientes para la assistencia de los Acolitos. Esta coronado el pedestal por los tres lados con baraustes, y soleras de hierro, pabonados, y perfilados de oro à fuego, entre los quales, con proporcionada distancia, estan compartidas columnillas quadradas con basas, y capiteles de la mesma materia, à que corresponden remates de bronce dorados. Tiene à los costados dos postigos con sus gradas, y baraustes de hierro iguales à la barandilla. Aqui echa menos oy el deseo el Altar mayor, à que se à dado principio haziendose diferentes disenos para su forma, y eligiendo para su principal materia

vna

vna especie de piedra, que llaman los Indios *Tecali*, y es preciosissimo Jaspe, manchado con tan vivos, varios colores, que pareciendo cuydadofos sobrepuestos aliños del artificio; de modo los duda naturales la atencion, que no se dà por defengañada sin la anticipada averiguacion del examen; porque demas de variarse con todos los colores, que en diferentes jaspes notò Plinio, ^a se esmerò tanto la naturaleza en su pintura, que como admiraba el mismo, ^b sin el adulterio del pincel imita ^c los copos à la nieve, los crespos plumajes à la nuve, y formando estrelluelas, copia en ellas los rayos, y aun el resplandor à los astros. Serà, esquisita, lucida, y permanente su fabrica. Desde la primera grada de la peaña hasta la primera del Coro, ay ciento y treinta y ocho pies de distancia, à que corresponden tres bobedas: vna delante de las gradas: la del Cimborio, que està en medio: y otra delante del Coro. Este ocupa el espacio de dos bobedas, su pavimento està en igual elevacion con el Presbiterio. Sus muros son de canteria, que se levantan quinze pies por los costados, y cabecera. Coronalos vna cornija, en que se recibe seguida vna tribuna de dos varas de buelo con dos barandillas, vna al Coro, y otra à las naves, compuestas de mesas alta, y baja de cedro, y barauites de Tapinziran torneados; à cuya obra corresponde la reja, y puerta del Coro, y los antepechos del asiento exterior inmediato à la mesma reja, à que

^a Lib. 37. cap. 9.

^b Adulteratur maxime tinctura.

^c Est & Onychi puncta, que iasponyx vocatur & nubè complexa, & nives imitata. Hac stellata rusticis punctis est.

la-

falen para oyr Sermon los Capitulares. La silleria interior, es de dos ordenes, alto, y bajo, y de toda perfeccion, y hermosura. Todas las Capillas estàn adornadas con retablos, en que compitiendo al buril el pinzel, dexan dudoso el exceso, con rejas, y puertas iguales de Tapinziran, y cedro. A la espalda del Coro està el Altar del Perdon, q̄ haze frente à la puerta principal de la nave mayor; y entre ella, y el Altar, queda el espacio de ochenta y siete pies, que cubren dos bobedas. En las Capillas, muros colaterales del cruzero, y otros lugares, ay cinquenta y tres Altares, rica, y religiosamente adornados.

TODA la dilatada capacidad del Templo fue necessaria para que con desahogo se lograsen los actos mas graves, que à visto en lo funebre la America. El espacio de la nave mayor, que ay desde el Coro al Presbiterio, se ciñò por los lados, dejando dentro las columnas, con varandilla de cedro de vara y quarta de alto, con puertas intermedias, à que se echaron llaves. Los suelos se alfombraron de bayetas; y al lado del Evangelio, se puso el sitial, y asiento del señor Virrey, haziendo frente al Tumulo, algo desviado del antepecho del Coro. Seguianle en ala, mirando al medio de la nave, las sillas de la Real Audiencia, y continuadas à ellas las del Tribunal de Quentas, y Oficiales Reales, terminandolas vna vanquilla para el Chanciller, y Registro, que llegaba à emparejar con el angulo de la fachada

Distribucion de asientos en la Santa Yglesia, para los dias de la Vigilia, y Honras.

prin-